



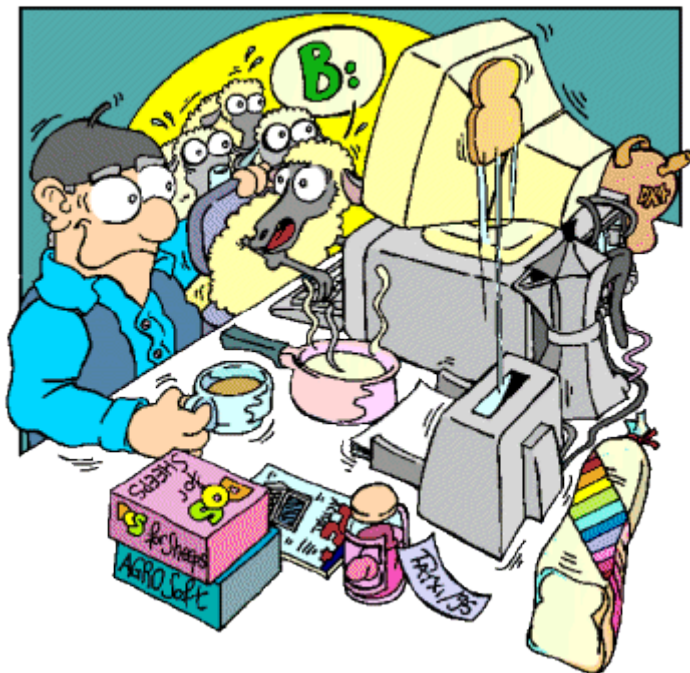
Programadores

De programadores, informáticos y demás especies de esas que... “entienden de ordenadores”.

por Fco. Javier Mtz. de Ibarreta León

Teniendo presente el río revuelto en que se ha llegado a convertir el sector de la informática durante todos estos años, parece haberse vuelto una práctica común aplicar el nombre de “informático” a cualquiera que tenga alguna relación con esta tecnología; con relativa frecuencia leo o escucho afirmaciones que dejan entrever el concepto que algunos tienen, desde el exterior de esa difusa “nube” de la informática, de lo que son en concreto los profesionales dedicados al desarrollo de software, para quienes reservan exclusivamente el nombre de “programadores”.

Pero situémonos también fuera de la nube, olvidemos que es la Ingeniería del Software y miremos por un momento la informática con los ojos de aquel para quien solo existen programadores y líneas de código. Nada más fácil. Como decía Forrest Gump “tonto es el que hace tonterías”; así que por tanto, siguiendo la misma lógica aplastante, programador es el que hace programas (... y ya puestos casero el que hace casas... bueno, er... ¿albañil?).



En este contexto la visión del desarrollo de software es la de un proceso en que solo intervienen programadores (en solitario o en hordas, dependiendo de las dimensiones del proyecto en cuestión) aporreando el teclado; es decir, es la idea de que un buen día llega un cliente y dice “quiero que me programen un ERP”, tras lo que el comercial grita aquello de “marchando un ERP”, y a lo que desde la habitación contigua responden “oído cocina”; acto seguido unos cuantos programadores se ponen manos a la obra y después de una serie de golpes de teclado, al más puro estilo code-and-fix, entregan al cliente un ERP calentito, éste paga y todos tan contentos. Simple, ¿verdad?.

A veces, en un leve momento de reflexión, surge una pregunta: Pero entonces... ¿para qué diablos existen distintos tipos de titulación relacionados con la informática?. ¡Oh, claro!, seguro que unos estudian para llegar a ser “miniprogramadores”, otros para ser programadores a secas y otros para “megaprogramadores”... o algo así... incluso deben de existir otros que acaban siendo “Doctores en Programación”... Pero esto ya es algo que rompe los esquemas de cualquiera, con lo que mejor ni plantárselo. En fin, ¿alguien se imagina una carrera de informática con un contenido como este?:

1ºcurso: Programación I.
2ºcurso: Programación II.
3ºcurso: Programación III.
4ºcurso: Programación IV.
5ºcurso: Programación V.

Hummm... asignatura por curso, curso por año, quizá un año entero para saber lo que es "if-then", otro para "while"... unas gotitas de Visual Basic, una pizca de Access y ya está, listo, ¿un Ingeniero en Informática?... er... no, un "megaprogramador".

Pero no. Volvamos a la realidad antes de terminar escribiendo disparates aún de mayor calibre que los ya expuestos. Aunque en muchas ocasiones ignorado por quienes permanecen ajenos al proceso, lo cierto es que el desarrollo de software no supone solo programación; requiere, entre otras, de actividades de análisis y diseño, tareas éstas que no producen código directamente y que quedan fuera de las competencias que por definición tendría que asumir un programador como tal. El hecho de que una empresa dedicada al desarrollo de software cuente a tal efecto sólo con, literalmente, programadores, ya nos da una buena pista que apunta a la ausencia de calidad de sus productos. □